

Crónica de la III jornada científica del Seminari de filosofia llatinoamericana de la Societat catalana de filosofia

La III Jornada científica del *Seminari de Filosofia Llatinoamericana* de la Societat Catalana de Filosofia tuvo lugar el pasado lunes 24 de enero de 2011 en la ciudad de Barcelona. La Jornada se desarrolló en la sede del Institut d'Estudis Catalans y estuvo dedicada durante la sesión de la mañana a la “filosofía del exilio” tanto español como catalán, y a la consolidación del pensamiento hispanoamericano. En su sesión de la tarde incluyó una mesa redonda dedicada a la figura de Jaume Balmes en el segundo centenario de su nacimiento.

La presentación inicial de la Jornada estuvo a cargo de Andreu Grau y Yodenis Guirola. Grau anunció el programa del día y Guirola realizó un resumen de la trayectoria de las Jornadas anteriores; la primera de ellas dedicada al positivismo en la “filosofía latinoamericana” contemporánea, y la segunda al humanismo en el pensamiento catalán, hispánico y latinoamericano. Ambos presentadores coincidieron en la relevancia de poder realizar las terceras Jornadas y en la intención de poder ampliar el formato y extensión de las mismas en próximas ediciones.

Marta Nogueroles de la Universidad Autónoma de Madrid, presentó el libro: *Pensamiento exiliado español. El legado filosófico del 39 y su dimensión iberoamericana*, de Antolín Sánchez Cuervo y Fernando Hermida (coordinadores). Nogueroles destacó que el libro pretende reivindicar una de las partes más fecundas del pensamiento español contemporáneo, dado en los filósofos del exilio del 39, los cuales por desgracia han permanecido en un injusto olvido no solo en la época franquista sino también en etapas posteriores a la dictadura, algo manifiesto en la escasa presencia de estos pensadores en la academia española.

A partir de la presentación del libro se abrió espacio a la discusión en torno al lugar de tales pensadores y al pensamiento hispánico y Latinoamericano y al poco espacio que ocupan estos en los programas académicos en España. En cuanto a la recepción de tal exilio hoy, José Luis Mora destacó que cuando se rompe la cadena, en cuanto a la tradición se refiere y al legado de aquel pensamiento, como se rompió en España no una generación ni dos sino casi tres, entonces hay que recurrir a la investigación y después incorporarlo. En tal sentido Mora destaca el reto que ello implica, dado en primer lugar en seguir investigando, en segundo lugar en tener sobre ello ediciones asequibles para los lectores en España y en América, y lo tercero y muy determinante, merecedor de la reflexión hoy, sería una corrección importante de cómo se enseña filosofía en España. Un reto para suturar lo que se ha roto, a decir de Mora.

Andreu Grau destaca que en cuanto a la tradición en Catalunya, salvo el caso de la Universidad Ramón Llull, que ha sido la única universidad en Catalunya que se ha dedicado exclusivamente a la filosofía catalana y que ha hecho en tal sentido lo que en España tendría su equivalente en la filosofía hispánica, en las universidades públicas en sentido general ha habido un total desconocimiento. En el caso particular de la Filosofía Latinoamericana, señala Grau que nunca se ha llegado a tener una asignatura de “Historia de la filosofía latinoamericana”. En tal sentido Yodenis Guirola puntualizó la existencia de un panorama institucional «reacio» a lo que pudiera ser asumido como “Pensamiento Filosófico Latinoamericano”-en estos términos-, dentro de la academia en sentido general en España; y en particular, a pesar de algunos intentos desde los estudios de José María Romero Baró sobre Vaz Ferrerira y la publicación del libro *El positivismo en América* en 1989, destaca la laguna existente desde entonces a la fecha en cuanto a continuidad y articulación se refiere en la academia en Catalunya. Ante ello, puntualiza que el Seminario de Filosofía

Latinoamericana dentro de la Societat Catalana de Filosofia y las presentes jornadas constituyen un intento de llenar este vacío y lo oportuno de articularlo con otras iniciativas ya existentes en el resto de la Península Ibérica.

También aportaron sus criterios Ramón Emilio Mandado y Xavier Serra. El primero de ellos apuntó sobre la diversidad del exilio y lo erróneo de interpretar el exilio con una orientación ideológica muy uniforme, que es tan diverso y contrapuesto que a veces resulta difícil describirlo o identificarlo como un único exilio. Serra, por su parte, comenta que esta reticencia en cuanto a algunos autores se produce porque durante el franquismo e incluso en sus años anteriores hay un abuso de la parafernalia de esta tradición, por ejemplo utilizando la figuras de Balmes o de Vives. A decir de Serra, Vives se convierte en una figura de la hispanidad por el simple hecho de que nace en 1492, y en ello colabora el refuerzo de una muy mal hecha historiografía.

Antolín Sánchez Cuervo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, hizo una primera referencia al pensamiento exiliado español en general y luego, a partir de las once de la mañana, previa presentación de Marta Nogueroles, centró su intervención en “El proyecto filosófico de Eduardo Nicol”. Sánchez Cuervo enfatizó que una de las inquietudes del pensamiento exiliado español del 39 fue precisamente salvar la tradición, tanto del olvido como de la tergiversación de esa tradición y destaca a Vives como una referencia importante dentro de este rescate por parte del exilio republicano. Afirma que es algo que hacen muchos autores, como por ejemplo Xirau o el propio Nicol que escribe sobre Vives y sobre Suarez en los años treinta, y Xirau que enlaza a Vives y a Ramón Llull con el presente o con los Krausistas, o incluso con Simón Bolívar. Por lo que señala que entonces hay un replanteamiento de la tradición que es muy interesante y sugerente, que no deja de ser interesado e ideológico, pero que tiene una solidez y una coherencia que no tiene el tradicionalismo oficial.

En cuanto a Eduardo Nicol, Sánchez Cuervo desglosa las líneas fundamentales del pensamiento del autor nacido en Barcelona en 1907. Nicol quiere recuperar una visión fenoménica de la fenomenología, la realidad es presencia, totalidad intrínsecamente diversa, con un referente claro en el método de Husserl. En su análisis Cuervo cita a Juliana González, una de las más célebres discípulas de Nicol, quien habla de un método fenomenológico-dialéctico en su maestro; de manera que *ser* y *devenir* son idénticos, ambos son indisolubles en el acontecer fenoménico de la realidad, entendiendo dialéctica como un reconocimiento de la alteridad o de las determinaciones ontológicas puntualmente excluidas en cada afirmación del ser. La razón es dialéctica, puntualiza Cuervo, no porque se despliegue a partir de la contradicción o porque exija el concurso de una negatividad esencial sino porque en su función natural se conjugan las afirmaciones y las negaciones. Cuervo especifica detalladamente las definiciones aportadas por Nicol, y considera fundamentales cuatro obras de este autor. Estas serían su trilogía *El porvenir de la filosofía* (1972), *La reforma de la filosofía* (1980), *Crítica de la razón simbólica* (1982), y además *La metafísica de la expresión* (1957). Aunque no habría que olvidar *La idea del Hombre*, *Los principios de la ciencia*, *El problema de la filosofía hispánica*, etcétera.

Ya a las doce del mediodía José Luis Mora de la UAM presentó su ponencia titulada: “España en la memoria de los exiliados: Xirau, Zambrano, Gaos”. En su presentación Mora destaca que a su juicio en todo caso lo que caracteriza a Gaos, a diferencia de Nicol, de Xirau y de Zambrano, es que él piensa que no ha habido un corte y así como Nicol piensa que el 98 y Ortega no han conectado con esa vieja tradición escolástica, Gaos trata de trazar la línea de continuidad, incluso la línea de continuidad con América. Destaca Mora además que una vez que hemos hecho un exorcismo sobre el concepto de hispanismo e hispanidad habría que recuperar la dimensión de estos autores, que sobre todo eran antiimperialistas, con una crítica al totalitarismo, y con una dimensión pedagógica de su filosofía.

La última ponencia de la mañana estuvo a cargo de Ramón Emilio Mandado de la Universidad Complutense de Madrid, quien presentó: “Modernidad y regeneración en los idealistas hispanoamericanos de 1900”. Mandado centra su trabajo en el desarrollo del modernismo en lengua española, en el que destaca no solo su carácter literario sino su índole también teórica y filosófica,

dentro de lo que destaca su carácter también ético, político, ideológicos, etc., y trata además las diferenciaciones entre modernismo y modernidad. Las figuras tanto de Rubén Darío como de José Martí ocuparon espacio en su exposición y en la discusión posterior.

La sesión de la tarde se inició con la presentación y comentarios de Xavier Serra Labrado (Universidad de Valencia) sobre su libro *Història Social de la Filosofia Catalana: La Lògica (1900-1980)*. Serra comenta que todos los grandes personajes de la filosofía catalana habían tenido una cierta cercanía con la lógica en su trayectoria, y que el planteamiento del libro no se centra en la pregunta de qué valores propios serían exportables o reivindicables delante del mundo sino más bien a partir del reconocimiento del déficit y la miseria intelectual en la que hemos vivido; para llegar a preguntarse por las causas y condicionantes, tanto políticos como académicos, etc., incluyendo en el análisis tanto rupturas como casualidades, tanto personajes claves como epígonos y personajes nefastos.

Finalmente se dio lugar a una mesa redonda dedicada a Jaume Balmes, en el segundo centenario de su nacimiento. La mesa estuvo coordinada por Ignasi Roviró, presidente de la Societat Catalana de Filosofia, e intervinieron Josep Maria Romero Baró (Director del Seminari de Filosofia Llatinoamericana), Ramon M. Rodon (Amics de Sant Ramon de Penyafort), Misericòrdia Anglès (UB), Conrad Vilanou (UB) y Andreu Grau (Secretari del Seminari de Filosofia Llatinoamericana). Roviró consideró este un año Balmesiano y que independientemente de lo que hasta la fecha se haya hecho en cuanto al estudio de este pensador todavía ello resulta insuficiente. Saber colocar a Balmes en su tiempo es entender la política y la filosofía española y europea de principios del siglo XIX. Baró reflexionó sobre la relación entre Balmes y el pensamiento de Vaz Ferreira, quien reconoce a Balmes como referente de su *Lógica viva*, por lo que hay una clara sintonía entre Ferreira y Balmes, y destacó además que el propio Arturo Ardao reconoce que a finales del siglo XIX era Balmes la autoridad estudiada.

Ramon M. Rodon comenta la intervención de Balmes en la política activa, a partir de la actitud de Balmes a propósito del matrimonio de Isabel II, en cuya situación interviene dirigiendo el semanario *El pensamiento de la Nación* desde febrero de 1844 hasta diciembre de 1846, donde defiende el matrimonio entre Isabel II con el Conde de Montemolín, alternativa que fracasa y a partir de lo cual aún cuando siempre estuvo interesado en la política, se retira de su práctica activa. Misericòrdia Anglès (UB), comenta de las dificultades para la periodización de la obra de Balmes, dado a que fue un autor que vivió poco tiempo y publicó tanto en tan pocos años. Refiere el año de 1845 como fundamental para el análisis de la noción de *sentido común* de Balmes, señala que sería falso hacerlo progresista para nuestro tiempo y señala su talante moderado, pero destaca lo oportuno de abrir la puerta que el propio Balmes diría que tendría abierta donde él tocara. Conrad Vilanou (UB) se refiere a Balmes no como Balmes interpretado por sí mismo sino a través de sus más preclaros discípulos; comenta que Balmes no da respuestas a los problemas de modo racional, fría y calculadamente como las diera un tomista; primero que todo porque es un ecléctico, y por otro lado porque es un autor que dialoga y que tiene mucho de romántico y cierta psicología introspectiva. Andreu Grau comenta sobre el uso de las fuentes en Balmes y el uso y abuso que este hace de Cicerón para hablar de la filosofía antigua y destaca a su vez el valor que Balmes da a la filosofía práctica. A la presentación de la mesa siguieron otros veinte minutos de discusión sobre la figura de Balmes y su pensamiento, donde los ámbitos de la filosofía práctica y el lugar de su filosofía ocuparon especial atención, dándose cierre así a la III Jornada científica del *Seminari de Filosofia Llatinoamericana* de la Societat Catalana de Filosofia.

La coordinación general de las Jornadas estuvo a cargo de Ignasi Roviró (Societat Catalana de Filosofia), Marta Nogueroles (Universidad Autónoma de Madrid), Andreu Grau y Yodenis Guiróla (Universidad de Barcelona).

Yodenis GUIROLA VALDÉS
Universidad de Barcelona